

CIRILO:

Un joven como yo no puede creer que deja de ganar por cada dedo. Por fortuna no soy un ignorante, entiendo de francés lo que es bastante para leer un romance en ocho meses, sé decir ori ru con los ingleses, tocar algunos valeses en la flauta, escribir muy derecho aunque con pauta: y si hubiera tardado ese maldito plan de estudios ya fuera doctorcito, pues estudié Cachifo en el Rosario, y aunque por ser un poco perdulario no he pisado las aulas desde entonces, no son los catedráticos de bronce, y mis certificados ya tenía de Derecho Civil y Teología; pero no necesito estas ventajas, mientras existan dados y barajas; sabiendo que la pinta y brujuleo me dejan más que el consabido empleo.

LAS CONVULSIONES, LUIS VARGAS TEJADA